

# La cultura participativa como elemento fundamental para contrarrestar los efectos de la posverdad en la sociedad red

HUGO ALBERTO FIGUEROA ALCÁNTARA  
*Universidad Nacional Autónoma de México*

## INTRODUCCIÓN

**E**n el universo eminentemente digital en el que vivimos actualmente, se percibe una creciente y radical apertura en todas las actividades cruciales de la civilización humana; una apertura basada, en gran medida, en el enorme poder que se tiene a través de Internet de: conectar todo con todo; que las personas se comuniquen entre sí de manera instantánea y sin fronteras, y que se difunda todo tipo de información a gran escala por medio de múltiples redes. Estas tendencias, sin duda, han traído muchos beneficios a la sociedad. No obstante, también han permitido el surgimiento de nuevas dinámicas en el entorno de los flujos de información, como es el caso de la *posverdad*, término ya recogido en el *Diccionario de la lengua española*, donde se define como la “[...] distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en

la opinión pública y en actitudes sociales.” (Real Academia Española, 2017).

De acuerdo con ese contexto, el propósito de esta contribución es indagar en qué medida el fomento de la cultura participativa —que ha evidenciado múltiples casos de éxito para beneficio de las comunidades desde la perspectiva de los bienes comunes de información— puede servir de principio y modelo para contrarrestar los efectos de la posverdad en la sociedad red.

Las premisas esenciales en que se sustenta la investigación son:

- Las personas unidas en causas comunes, con el apoyo de tecnologías, recursos, información, conocimientos y habilidades, y mediante la interacción con diferentes comunidades y organizaciones, son capaces de diseñar y gestionar sus sistemas y espacios sociales por sí mismos, así como desarrollar visiones colectivas de un futuro mejor, labrado sobre la base de la cultura de la participación, la inteligencia colectiva y el poder de la colectividad.
- Los sistemas sociales participativos permiten que el poder se distribuya entre las comunidades, que se privilegie la colaboración y que se desarrollen medios de vida y modelos de convivencia sustentables. La principal repercusión del principio de participación es que disemina el poder entre las personas y genera por lo tanto un profundo y singular proceso de identidad colectiva, una sociedad cooperativa y una democracia participativa.

Los principales apartados de esta contribución son: 1. Competición, cooperación y autoorganización en la sociedad red; 2. Identidad y acción colectivas; 3. Cultura participativa;

4. La cultura participativa como elemento fundamental para contrarrestar los efectos de la posverdad en la sociedad red.

#### COMPETICIÓN, COOPERACIÓN Y AUTOORGANIZACIÓN EN LA SOCIEDAD RED

El argumento principal de este apartado es que, en el contexto general de la evolución de todos los seres vivos y en el ámbito específico de la evolución de los seres humanos, subyacen dos mecanismos fundamentales: cooperación y competición. Paralelamente, las dinámicas cada vez más sofisticadas de cooperación generan procesos emergentes de autoorganización, aspectos que han repercutido tanto en la evolución general como en el desarrollo de todas las etapas de la humanidad, incluyendo nuestra actual fase, caracterizada como sociedad red.

En 1859 Charles Darwin publicó su legendario libro *The origin of species: by means of natural selection, or, The preservation of favoured races in the struggle for life*. Esta obra representó uno de los más grandes hitos en la historia de la humanidad, pues por primera vez se planteaba —en contraposición a los dogmas religiosos— una teoría científica coherente, basada en múltiples evidencias, que explicaba los mecanismos esenciales que posibilitan la evolución de los seres vivos.

En esencia, la teoría de Darwin señala que el motor principal de la evolución es la selección natural, en un ambiente en que sólo los seres más fuertes y adaptados sobreviven. En otras palabras —desde la perspectiva darwiniana—, el mecanismo primordial de la evolución es la competición. Este paradigma teórico sobre la evolución prevalece y predomina hasta nuestros días.

Sin embargo, gracias a la magna, laboriosa y prolongada investigación desarrollada por Lynn Margulis a partir de 1966 (con múltiples aportes publicados inicialmente en artículos científicos), se ha logrado desarrollar y perfeccionar una teoría alternativa radicalmente diferente sobre la evolución, perspectiva teórica paulatinamente aceptada, que ha sido sintetizada y difundida en libros publicados en las últimas décadas: *Slanted truths essays on Gaia: symbiosis and evolution* (Margulis y Sagan, 1997); *The symbiotic planet: a new look at evolution* (Margulis, 1998); *Acquiring genomes: a theory of the origins of species* (Margulis y Sagan, 2002).

La revolucionaria teoría sobre la evolución de Margulis argumenta que el mecanismo crucial de la evolución ha sido la cooperación, así como la capacidad de los elementos biológicos y los seres vivos para autoorganizarse y formar sistemas complejos a partir de sistemas simples. Esta dinámica compleja, sustentada en la cooperación, ha sido la clave, de acuerdo con Margulis, en la evolución de todos los seres vivos y, por lo tanto, también de la especie humana. Por otra parte, si bien la teoría de Margulis afirma que la evolución se sustenta sobre todo en la cooperación, toma también en cuenta la importancia de la competición, entendiéndose que ambos procesos son imprescindibles en todo ecosistema evolutivo.

En lo que concierne a la especie humana, diversos autores han tratado el tema del papel de la cooperación y de la competición en el desarrollo de la humanidad, no ya desde una perspectiva biológica, sino más bien desde enfoques históricos, culturales y sociales.

En este marco, un trabajo pionero de gran relevancia e influencia en estudios posteriores es el de *Cooperation and competition among primitive peoples*, editado por Margaret Mead (1937). La gran importancia de esta monumental

obra radica en que articula un conjunto coherente de estudios etnológicos y antropológicos que cubren de manera representativa diferentes regiones de todo el mundo en las siguientes categorías: investigaciones previamente publicadas, trabajos de campo recientemente publicados, trabajos inéditos e investigaciones en curso en los que se ha logrado establecer vínculos con los investigadores y, por último, estudios de campo preparados especialmente para la obra.

Una investigación más reciente, que en este caso se refiere a civilizaciones antiguas, es la de *Cooperation and collective action: archaeological perspectives*, editada por David M. Carballo (2013). La tesis fundamental de la obra se basa en que estudios previos sobre la competición y la cooperación han enfatizado el papel de la competencia en la evolución cultural de las civilizaciones. Con un enfoque distinto, se exponen pruebas de que los humanos pueden sostener efectivamente proyectos colaborativos a través de una serie de normas e instituciones sociales. Así, la evidencia arqueológica proporciona indicios para comprender la cooperación y la acción colectiva en las civilizaciones antiguas. En este libro se reúnen diversos estudios de casos que ofrecen un panorama de la evolución del surgimiento de normas, instituciones y símbolos de sociedades complejas a lo largo de los últimos 10, 000 años.

Los hallazgos mostrados en estas dos obras, una relativa a los pueblos primitivos y la otra concerniente a civilizaciones antiguas, permiten afirmar que, tanto en civilizaciones que vivieron hace miles de años como en sociedades primitivas, los procesos de cooperación han sido cruciales y son elementos clave para comprender las dinámicas complejas de la evolución de la humanidad.

Otro aporte trascendental sobre el papel de la cooperación en la evolución de la civilización humana corresponde

a Robert Axelrod. En sus dos obras fundamentales sobre el tema —*The evolution of cooperation* (Axelrod 1984) y *The complexity of cooperation* (Axelrod 1997)—, con base en la teoría de juegos, demostró que, a gran escala, la cooperación predomina —ligeramente— sobre la competición y forma parte de las estrategias evolutivas del ser humano, que se manifiestan en todas las actividades económicas, sociales, políticas, culturales, etcétera, que se llevan a cabo, lo cual genera procesos crecientes de autoorganización que evolucionan de sistemas simples a sistemas cada vez más complejos.

Estos hallazgos fueron tomados en cuenta y comprobados a través de numerosos estudios de caso analizados y el desarrollo de la teoría sobre bienes comunes, por parte de Elinor Ostrom. En su obra seminal *Governing the commons*, Ostrom (1990) presenta investigaciones pioneras sobre el estudio de la gestión colectiva de recursos de uso común basados en la cooperación, la participación y la acción colectivas. Uno de los resultados más trascendentes de la obra conjunta de Ostrom, en colaboración con numerosos investigadores académicos, es la documentación detallada y sistemática de innovaciones, modalidades de cooperación, comunicación, coordinación y modelos de gestión de bienes comunes que las comunidades crean y fortalecen para resolver problemas comunes en sus vidas cotidianas. Con el paso de las décadas, la teoría —y praxis— sobre los bienes comunes se ha consolidado y se ha reiterado la crucial importancia que al respecto tienen los procesos de cooperación y autoorganización desarrollados por las comunidades (Poteete, Janssen y Ostrom, 2010).

En lo que respecta a la etapa actual de la civilización humana, caracterizada como sociedad red, puede afirmarse

que los procesos de cooperación y de autoorganización para desarrollar sistemas cada vez más complejos son cruciales.

Sobre esta perspectiva, uno de los expertos más sobresalientes es Christian Fuchs. Entre otros libros dedicados al tema, en su *Internet and society: social theory in the information age* (2008), Fuchs destaca cómo las nuevas modalidades de cooperación y competición —así como los vínculos estrechos entre cooperación y autoorganización— han evolucionado debido a Internet, con repercusiones trascendentales en todos los subsistemas de la sociedad. Analiza cómo Internet ha transformado la vida de los seres humanos y las relaciones sociales en la sociedad contemporánea. Al delinear una teoría social de Internet y la sociedad red, explica diversas modalidades en que los sistemas ecológicos, económicos, políticos y culturales de la sociedad contemporánea se han transformado mediante las nuevas tecnologías de comunicación e información, sobre todo Internet.

De acuerdo con todo lo anterior, en resumen, cooperación, autoorganización, redes, complejidad y procesos emergentes son componentes fundamentales del espíritu de nuestros tiempos (Escobar, 2010; Arshinov y Fuchs, 2003).

No obstante, para explicar los procesos que motivan a los seres humanos a colaborar, compartir y participar en iniciativas comunes, es necesario, además, considerar la importancia de la identidad y acción colectivas, temas que se tratan a continuación.

## IDENTIDAD Y ACCIÓN COLECTIVAS

La identidad y la acción colectivas son dos componentes cruciales de la cultura participativa en el marco de la sociedad red. Sus características permiten comprender por qué

en nuestra era digital interconectada a gran escala, muchas personas tienden a participar en proyectos comunitarios de manera global.

En el amplio y multifacético universo de la información de la sociedad red, un atributo de gran importancia está representado por la identidad colectiva, rasgo que ha tenido un significativo cambio cualitativo en las últimas décadas, como efecto de las transformaciones crecientes en las dinámicas sociales propias de nuestra era de la información.

A diferencia de las etapas previas de la civilización humana, cuando la identidad colectiva estaba definida por aspectos tradicionales vinculados con la religión, nacionalidad, idioma, estrato social, lugar en que se habita, rasgos étnicos comunes, etcétera, en la sociedad red se genera un entramado complejo y multidimensional de construcción de la identidad colectiva, derivado de un proceso social, colectivo, reflexivo, simbólico y de elección consciente por parte de los actores sociales (Melucci, 2001: 166-173).

La identidad colectiva congrega a las personas en diversos tipos de comunidades o redes con intereses comunes, lo cual desarrolla fuertes lazos de cooperación, participación, colaboración y compartición (Ayers, 2001: 2). Tal tendencia está motivada en gran medida por la búsqueda del reconocimiento de los méritos y actos de cada participante, por parte de los integrantes de la comunidad (Honneth, 1997). Por supuesto, cada persona puede participar simultáneamente en más de un grupo común y, por lo tanto, puede estar representado por más de una identidad colectiva.

En tal contexto, el uso cada vez más notorio de Internet en todas las actividades humanas lo convierte en un novedoso escenario de relación e interacción social, así como en la base fundamental de la creación constante de redes de movimientos (Marí Sáez, 2004) y el surgimiento de nuevos

actores colectivos y proyectos de acción colectiva, elementos que sustentan un concepto clave en la sociedad red: la acción colectiva.

En este sentido, la acción colectiva implica transitar del ideal de formar parte de una red, comunidad o nuevo movimiento social —representados a través de una identidad colectiva en la era de la información (Melucci, 2001)—, a pasar a los actos, a la praxis y cambios sociales, culturales, políticos, etcétera, mediante un conjunto orientado y definido de intenciones concretas, construidas mediante relaciones sociales comunitarias, desarrolladas en un sistema complejo, pero que necesita cierto equilibrio a través de una serie de oportunidades, obligaciones y alternativas, lo que activa y fortalece las relaciones comunitarias y en red como forma de dotar de sentido y significado a la singularidad del *estar juntos*, es decir, constituir el *nosotros* en una causa común (Melucci, 1996).

De esta manera, la identidad y la acción colectivas, como procesos, pueden entenderse también como la red de relaciones activas entre los actores sociales que interactúan, participan, colaboran, se comunican, influyen recíprocamente, negocian, deciden y llevan a cabo tareas en común, a través de nuevos movimientos sociales.

Las estructuras de organización, los canales comunicativos y las tecnologías de información y comunicación forman parte sustancial e inseparable de tal red de relaciones. Asimismo, estos procesos cruciales en la sociedad red simbolizan espacios de autonomía y resistencia respecto a los flujos dominantes del poder político, económico y cultural (Castells, 2004: 38-39), al mismo tiempo que generan escenarios alternativos a los dominantes, desafíos simbólicos al poder omnipresente de los gobiernos y las corporaciones.

Por otra parte, es primordial destacar que en la sociedad red las identidades y las acciones colectivas se constituyen y desarrollan a través de redes. Pero no son redes rígidas y estáticas, sino más bien dinámicas, definidas por las relaciones mismas que las conforman y no tanto por los elementos que conectan, lo cual genera vínculos relativamente estables y perdurables. En estas redes los nodos son, por supuesto, personas y grupos, pero también el equipo tecnológico, los instrumentos y, muy importante, la información y recursos que fluyen a través de las redes. Desde esta perspectiva, las redes son un elemento inherente, inseparable y trascendental de los nuevos movimientos sociales.

En tal marco, un concepto de gran importancia es el de *redes comunitarias en la sociedad red*, que responden a nuevas formas de asociación, identidad y acción colectivas de la era de la información y de la interconectividad, y que tienen como plataforma esencial a Internet. Se trata de un término genérico, bajo el cual se definen las diferentes formas y prácticas que, a través del uso global y a gran escala de Internet, configuran y reconfiguran constantemente el tejido social, cultural, económico y político de las sociedades contemporáneas.

Así, estas redes comunitarias son expresiones y resultados de nuevas formas de identidad y acción colectivas, basadas en la solidaridad, comprometidas con una causa común y cuyas acciones intentan construir modelos alternativos de organización, colaboración, participación, ayuda mutua, comunicación e información dentro de la sociedad red (Melucci, 1989: 28).

De acuerdo con todo lo anterior, resulta claro que el paradigma de sociedad red va más allá de ser sólo un modelo organizacional, sino que implica también un ideal de socie-

dad y cultura abiertas, participativas y con altos niveles de apertura y libertad (Ortiz del Amo, 2013: 159).

Este ideal se sustenta en elementos fundamentales como son: autogestión, coordinación y cooperación basada en la diversidad, la autonomía y el trabajo en red (Ortiz del Amo, 2013, 159), democracia, libertad de expresión, libertad intelectual, acceso abierto a la información y al conocimiento, que implica un uso libre pero responsable (Hess y Ostrom, 2007; Bollier, 2008), además de que la faceta de Internet como plataforma que facilita y fomenta radicalmente formas auto-organizadas de participación, que impactan en el desarrollo de las comunidades y en la naturaleza de las identidades y acciones colectivas, derivan en el fortalecimiento de una cultura participativa (Schumann, 2015: 12-13), temática tratada con detalle en el siguiente apartado.

## CULTURA PARTICIPATIVA

En un marco de acceso libre y sin restricciones a los datos, la información y el conocimiento, los principios de libertad de expresión, libertad de información, compartir y colaborar permiten el intercambio de ideas y de información, así como la generación de nuevo contenido y conocimientos. Esta dinámica se fortalece en la medida en que más personas, instituciones y empresas alrededor del mundo participan de múltiples maneras, apoyados en modelos de trabajo en red, donde Internet juega un papel de primordial importancia, por su paradigma esencial que privilegia la participación descentralizada (Booth, 2010: 23), de ahí la relevancia de la cultura participativa.

La cultura participativa implica que las personas unidas en causas comunes, con el apoyo de tecnologías, recursos,

información, conocimientos y habilidades, y mediante la interacción con diferentes organizaciones, son capaces de diseñar y gestionar sus sistemas y espacios sociales por sí mismos, así como desarrollar visiones colectivas de un futuro mejor, labrado sobre la base de la inteligencia colectiva y el poder de la colectividad y de las comunidades (Fuchs, 2008: 227).

Los sistemas sociales participativos permiten que el poder sea distribuido entre las comunidades, que se privilegie la colaboración y que se desarrollen medios de vida y modelos de convivencia sustentables. La principal repercusión de la cultura participativa es que disemina el poder entre las personas y genera por lo tanto un profundo y singular proceso de empoderamiento, una sociedad cooperativa y una democracia participativa (Fuchs, 2008: 38).

La cultura participativa posee diversas características sobresalientes, entre ellas:

- La participación está estrechamente asociada con dos derechos humanos fundamentales: Artículo 21: Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país; Artículo 27: Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten (*Declaración universal de los derechos humanos*, 1948).
- Los sistemas participativos son más democráticos y efectivos que otros sistemas.
- La participación es una precondition para el consenso y sienta las bases para el respeto mutuo.
- La participación permite a las personas formar parte activa de la vida social y comunitaria.

- La participación posibilita la producción común de información y conocimiento (Fuchs, 2008: 227).

Sin duda, esta sobresaliente cultura de la participación, donde mucho tiene que ver la evolución de la web 2.0, está transformando drásticamente nuestras nociones y modelos de educación, trabajo, esfera pública, economía, etcétera (Jenkins, 2009: 10).

En síntesis, participar, colaborar y compartir información y conocimientos valiosos (en un marco de libertades humanas esenciales) fortalece un mundo más abierto, transparente y justo.

#### LA CULTURA PARTICIPATIVA COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL PARA CONTRARRESTAR LOS EFECTOS DE LA POSVERDAD EN LA SOCIEDAD RED

De acuerdo con los aspectos temáticos tratados en los apartados previos, existen indicios de que, con base en sistemas complejos de autoorganización y cooperación, en los que se refuerzan y consolidan procesos de identidad y acción colectivas, a la vez que se fomentan mecanismos crecientes de cultura participativa y colaborativa, se pueden realizar una serie proyectos y acciones que permitan enfrentar adecuadamente las tendencias de la posverdad en la sociedad red.

En tal contexto —desde la perspectiva de los bienes comunes de información, marco en el que se han evidenciado múltiples casos de éxito para beneficio de las comunidades—, el paradigma wiki simboliza los principios de participar y colaborar cooperativa y comunalmente en la sociedad red.

Cuando aludimos al paradigma wiki, no nos referimos específicamente a Wikipedia —aunque es el ejemplo más

emblemático—, sino al modelo abierto y fundamentalmente colaborativo que permite que múltiples usuarios, a escala global y sin fronteras de espacios geográficos o de diferentes husos horarios, participen activamente —por medio de Internet— en proyectos comunales de muy diversa índole (Ebersbach, Glaser y Heigl, 2005; Tapscott y Williams, 2007).

El paradigma wiki se basa en principios y modelos de participación, colaboración y cooperación intelectual, tecnológica, científica, cultural y social simbolizados con términos tales como: *inteligencia colectiva* (Lévy, 2004); *inteligencias en conexión* (Kerckhove, 1999); *multitudes inteligentes* (Rheingold, 2004); *inteligencia-red* (Contreras, 2003).

Bajo estos principios y modelos, la finalidad de todo sistema tipo wiki es que múltiples usuarios participen activamente en la producción, desarrollo y perfeccionamiento de datos, información y contenidos colectivos, y se realicen diferentes actividades, como por ejemplo: recopilación, creación, edición, traducción, etcétera. Mediante estas acciones colectivas se logran contenidos más ricos, completos, profundos y actualizados, además de que se consigue cubrir una mayor cantidad de temas y se aceleran los ciclos de creación y difusión abierta y sin restricciones a los datos, la información y el conocimiento.

Los sistemas tipo wiki se caracterizan por la cualidad de que son las propias comunidades quienes los autogestionan y desarrollan mecanismos adecuados para garantizar la calidad, veracidad, neutralidad, seriedad, respaldo académico o científico, etcétera, de los contenidos, así como la verificación de datos, información y hechos. El ejemplo más representativo de los sistemas wiki es el de Wikipedia que, junto con sus proyectos hermanos, representan una fuente de datos, información y conocimientos, cada vez más amplia y

de acceso global, multidisciplinario y multilingüe, con gran repercusión en todas las esferas de nuestra sociedad actual.

Además, es muy importante destacar que el paradigma wiki de participar y colaborar en red representa un movimiento social y cultural de amplios alcances y efectos en la sociedad red. El modelo wiki simboliza ante todo un conjunto de tendencias y dinámicas de participación y colaboración en redes, con repercusiones a escala mundial en múltiples esferas de la actividad humana: creación y desarrollo de contenidos y proyectos de todo tipo, economía, política, ciencia, educación, etcétera.

En tal perspectiva, el modelo wiki puede ser concebido como una alternativa emergente *sui generis* de producción, desarrollo, verificación y mejoramiento permanente de contenidos, datos, información y conocimiento, donde las propias comunidades que participan y colaboran se auto gestionan, en un marco de amplia libertad, combinada y equilibrada con responsabilidad ética y social, sustentado en un conjunto de criterios y principios que cohesionan y fomentan la participación comunal y la cultura participativa.

Para explicar los rasgos principales de los sistemas tipo wiki, resulta de gran utilidad el premonitorio ensayo *Constituents of a theory of the media* de Hans Magnus Enzensberger (1970), quien estableció siete criterios para considerar que un medio de comunicación es emancipatorio. Con base en dicha obra, Anja Ebersbach (2004) reinterpretó y actualizó estos lineamientos para el caso del paradigma wiki:

- *Uso descentralizado del medio.* Los sistemas wiki son un excelente ejemplo del uso descentralizado del medio, porque cualquier interesado en contribuir puede hacerlo (Ebersbach, 2004: 3-5).

- *Cada destinatario es un creador potencial.* Los wikis facilitan la comunicación y la creación colectiva de contenidos a gran escala, con una participación activa de muchas personas (Crumlish, 2004).
- *El poder de la movilización colectiva del medio.* Los sistemas wikis posibilitan la movilización colectiva (participación activa en nuevos movimientos sociales), en el sentido de que las personas pueden convertirse en actores activos y participativos, y no ser agentes pasivos que sólo reciben y no aportan a la comunidad (Vickery, 2007).
- *Producción colectiva.* Un rasgo fundamental de los sistemas wiki es que su estructura y arquitectura están especialmente concebidas para facilitar la producción colectiva de contenidos. Este contenido tiende a ser más relevante o de interés para la sociedad porque sus fuentes provienen de la interacción social (Elia, 2007: 39-44).
- *Interacción y retroalimentación entre los participantes.* Como los sistemas wiki se sustentan en un trabajo colaborativo de muchos participantes, la interacción, intercambio de ideas y retroalimentación entre ellos, juegan un papel primordial (Ebersbach, 2004: 6).
- *Autoorganización de las comunidades.* En el caso de los sistemas wiki, los medios de producción, la infraestructura y los contenidos son bienes comunes auto-gestionados por las propias comunidades (Ebersbach, 2005: 21-26).
- *Proceso de aprendizaje social y político.* La participación en sistemas wiki puede implicar en las personas el desarrollo de actitudes de responsabilidad social comunal, luchar por el acceso libre a la información y el conocimiento, favorecer el bien común, etcétera. En otras palabras, esta participación voluntaria puede in-

terpretarse en sí como una expresión política, a favor de la libertad de la información (Bollier, 2008).

Adicionalmente, hay varios principios teóricos que sustentan el modelo wiki de participar y colaborar en red como son, entre otros:

- La facilidad para la creación de comunidades de información en red abiertas, que colaboran altruistamente para un mismo fin: la creación de bienes comunes de información.
- Dentro de estas comunidades de información se genera un marco universal de acceso, pero simultáneamente diversos integrantes realizan diferentes funciones, basadas en la reputación y aporte de cada persona (creadores de contenido, moderadores de las discusiones, revisores, editores, etcétera), que permiten que el sistema se autorregule y crezca.
- Se desarrolla en los participantes un sentido de pertenencia y responsabilidad colectiva y compartida y un interés creciente por ofrecer más aportes a la comunidad en la que colaboran (Elia, 2007: 19).
- El paradigma wiki forma parte de un espectro mayor de software social orientado a la acción que fomenta una cultura participativa, colaboración, interacción y convivencia en la sociedad red a través de la web 2.0 o web social.
- En tal contexto, en la web 2.0, la red se convierte en una plataforma social que permite interconectar todo tipo de dispositivos tecnológicos, pero sobre todo personas que, al intercambiar ideas, crean conocimiento colectivo, mutuamente compartido (Prakash, 2007).
- En la medida en que más personas participen, al crear, modificar, corregir, remezclar, vincular, etcétera, datos

e información proveniente de diversas fuentes, se crea —tecnológica, social y culturalmente— una arquitectura abierta de participación y colaboración (O'Reilly, 2005), basada en la confianza, aportes de los usuarios y el bien común, que aprovecha al máximo la inteligencia colectiva (Arnal, 2007: 96).

En concordancia con estos criterios y principios, queda claro que el paradigma wiki no implica en todos los casos desarrollar sitios wiki, sino —más que nada— emplear distintos tipos de software social que permita que diversos tipos de comunidades participen y colaboren de manera fácil en la creación y perfeccionamiento de datos, información y contenidos.

De acuerdo con todo este marco teórico y conceptual, en la actualidad existen —en el entorno de la web social y del paradigma wiki— diversas alternativas para combatir los fenómenos de la posverdad, basadas en una cultura participativa.

Las diferentes iniciativas y estrategias que se han desarrollado tienen como principio común basarse de manera rigurosa en el *fact-checking* (comprobación de hechos), proceso que implica verificar impecablemente datos, información, evidencias y hechos vinculados con una noticia, declaración o idea que se propaga, con la finalidad de reunir pruebas para demostrar su grado de veracidad o si es, en esencia, información falsa, falaz, ridícula, ficticia, tendenciosa, es decir, en síntesis, que no tiene sustento. Al respecto, un artículo reciente que ofrece un panorama muy amplio e integral es el de “Más ‘*fact-checking*’ contra la posverdad”, de Borja Echevarría (2017).

Con base en todo lo anterior, a continuación se ofrecen algunos ejemplos relevantes y representativos de sitios y

plataformas participativas y colaborativas que se han desarrollado con el propósito primordial de contrarrestar los efectos de la posverdad en la sociedad red:

- WikiTribune (<https://www.wikitribune.com/>). Se trata de un modelo de periodismo sustentado en la evidencia. Basado en el paradigma wiki, WikiTribune es el hermano menor de Wikipedia y pronto estará en pleno funcionamiento. Se trata de un portal wiki —igual que Wikipedia— desde donde se difundirán noticias debidamente verificadas por periodistas profesionales (que recibirán un sueldo), pero que estarán apoyados —como en el caso de Wikipedia— por una comunidad sólida y participativa de voluntarios, que podrán corregir o marcar contenidos detectados como falsos, sesgados o erróneos. Así, igual que en el caso de Wikipedia y otros proyectos wiki, en la medida en que la comunidad crezca y participe, apoyando a los periodistas profesionales en la verificación de datos, información y hechos incluidos en una noticia, se irá convirtiendo en un referente global de alto prestigio y en una estrategia eficaz contra la posverdad.
- Duke Reporter's Lab (<https://reporterslab.org/>). Este Laboratorio de la Escuela Sanford de Política Pública de la Universidad Duke monitorea a nivel global nuevas formas de periodismo, centrándose especialmente en: 1) identificar a nivel mundial plataformas participativas y colaborativas dedicadas a la comprobación de hechos (*fact-checking*); 2) identificar a nivel internacional sitios web dedicados al periodismo estructurado (nueva y creciente modalidad de periodismo que publica contenidos de noticias como entradas en una base de datos, que se va actualizando, permitiendo a los usuarios explorar

el contenido de forma que se revelan tendencias y patrones, lo cual posibilita un seguimiento más riguroso y reflexivo por parte de los lectores). Este Laboratorio constituye la mejor referencia mundial sobre la temática tratada en este capítulo, por su calidad, cobertura global y actualización frecuente.

- Factcheck (<http://factcheck.org/>). Con trece años de trabajo, es uno de los más prestigiosos proyectos participativos y colaborativos dedicados a la comprobación de hechos. Es un programa permanente del Centro de Política Pública Annenberg de la Universidad de Pensilvania. Tiene como objetivo principal reducir el nivel de engaño y confusión en la política estadounidense, mediante rigurosos procesos de verificación de la exactitud fáctica de lo que declaran los principales actores políticos estadounidenses en forma de anuncios televisivos, debates, discursos, entrevistas y comunicados de prensa. Su meta es aplicar las mejores prácticas de periodismo y erudición, y aumentar el conocimiento público y la comprensión de los hechos, con la finalidad de enriquecer el debate de ideas fundamentales y, por ende, la esfera pública.
- PolitiFact (<http://www.politifact.com/>). Ganador del Premio Pulitzer por su destacada trayectoria como plataforma colaborativa de verificación del grado de veracidad de declaraciones, comunicados y afirmaciones públicas por parte de personajes políticos, candidatos a cargos públicos, funcionarios, activistas, etcétera, de Estados Unidos en sus diferentes niveles de gobierno, PolitiFact es, junto con Factcheck, uno de los sitios más emblemáticos a nivel internacional del buen quehacer colectivo y participativo que ha establecido modelos efectivos en cuanto a las estrategias, metodología y pro-

cesos rigurosos a seguir para contrarrestar los efectos de la posverdad. PolitiFact está coordinado por editores y periodistas del *Tampa Bay Times*, periódico independiente de Florida y áreas cercanas. Cuenta, además, con toda una red participativa en diferentes ciudades de Estados Unidos gestionada por organizaciones de noticias que se han asociado con el *Tampa Bay Times* y que siguen sus principios, con la finalidad de lograr una cobertura nacional.

- Chequeado: la verificación del discurso público (<http://chequeado.com/>). Desde Argentina, realiza las mismas actividades que Factcheck, comprobando el nivel de veracidad de noticias nacionales e internacionales, sobre todo las vinculadas con aspectos políticos y la esfera pública. Con siete años de labor, es el sitio web participativo y colaborativo —dedicado a la comprobación de hechos— con mayor prestigio en América Latina. Ha sido modelo a seguir por parte de numerosos proyectos del mismo tipo en América Latina. Por sus méritos e importancia, en 2015 obtuvo el Premio Gabriel García Márquez que entrega la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), en el apartado de Innovación.
- México evalúa (<http://mexicoevalua.org/>). Es un centro de pensamiento, investigación y análisis que se enfoca en el monitoreo de la actividad política y gubernamental, así como de sus políticas públicas a nivel federal, estatal y local mediante la generación y/o revisión de las evidencias y la formulación de recomendaciones, con el propósito de elevar la calidad de sus resultados y transparentar, evaluar y comparar las acciones del gobierno.
- #Verificado19S (<http://www.verificado19s.org/>). Ante los trágicos acontecimientos vinculados con el terremoto

to del 19 de septiembre de 2017 en México, uno de los rasgos más significativos y sobresalientes fue el de la emergente y espontánea organización de innumerables personas a través de redes colaborativas y participativas en Internet. En este contexto, la plataforma colectiva más célebre, ampliamente reconocida y elogiada a nivel nacional e internacional, y valorada como paradigma a replicar, es #Verificado19S. En una situación de caos grave en materia de datos e información que no correspondían con la realidad y que afectaba radicalmente la ayuda que se pudiera proporcionar de manera urgente y precisa a miles de personas afectadas, #Verificado19S surgió y se consolidó como una plataforma web colaborativa y participativa enfocada en la verificación de hechos, datos e información propagados a través de diversos medios de noticias, así como de redes sociales. De este modo, se creó y desarrolló un mapa interactivo y una base de datos, ambos colaborativos, con múltiples capas de datos e información, convirtiéndose —hasta la fecha— en la plataforma más certera, más actualizada y más visitada de información, datos y hechos sobre el terremoto, sólidamente verificados por medio de modelos basados en la cultura participativa.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arnal, D. M. (2007). Conceptos de web 2.0 y biblioteca 2.0: origen, definiciones y retos para las bibliotecas actuales. *El Profesional de la Información*, 16(2), 95-106.
- Arshinov, V. y Fuchs, C. (Eds.) (2003). *Causality, emergence, self-organisation*. Moscow: NIA-Priroda.

- Axelrod, R. M. (1984). *The evolution of cooperation*. New York: Basic Books.
- \_\_\_\_\_. (1997). *The complexity of cooperation: agent-based models of competition and collaboration*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Ayers, M. D. (2001). *CollectiveIdentity.org: collective identity in online and offline feminist activist groups*. Tesis, Maestría en Sociología, Faculty of Virginia Polytechnic Institute and State University [en línea], [http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-06112001-151759/unrestricted/thesis\\_final.pdf](http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-06112001-151759/unrestricted/thesis_final.pdf)
- Bollier, D. (2008). *Viral spiral: how the commoners built a digital republic of their own*. New York: The New Press.
- Booth, D. (2010). *Peer participation and software: what Mozilla has to teach government*. Cambridge, Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology.
- Carballo, D. M (Ed.) (2013). *Cooperation and collective action: archaeological perspectives*. Boulder, Colorado: University Press of Colorado.
- Castells, M. (2004). Informationalism, networks, and the network society: a theoretical blueprint. En M. Castells (Ed.). *The network society: a cross-cultural perspective* (pp. 3-45). Cheltenham, United Kingdom: Edward Elgar.
- Chequeado: la verificación del discurso público. 2018 [en línea], <http://chequeado.com/>
- Contreras, P. (2003). *Me llamo Kohfam: identidad hacker, una aproximación antropológica*. Barcelona: Gedisa.
- Crumlish, C. (2004). *The power of many: how the living web is transforming politics, business, and everyday life*. San Francisco: Sybex Books.

## ***La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información***

- Darwin, C. (1859). *The origin of species: by means of natural selection, or, The preservation of favoured races in the struggle for life*. London: John Murray.
- Declaracion Universal de los Derechos Humanos*. (1948) [en línea], [http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR\\_Translations/spn.pdf](http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf)
- Duke Reporter's Lab. (2018) [en línea], <https://reporterslab.org/>
- Ebersbach, A. y Glaser, M. (2004). Towards emancipatory use of a medium: the wiki. *International Journal of Information Ethics*, 2 [en línea], [http://www.i-r-i-e.net/inhalt/002/ijie\\_002\\_09\\_ebersbach.pdf](http://www.i-r-i-e.net/inhalt/002/ijie_002_09_ebersbach.pdf)
- Ebersbach, A.; Glaser, M. y Heigl, R. (2005). *Wiki web collaboration*. Berlin: Springer.
- Echevarría, B. (2017). “Más ‘*fact-checking*’ contra la posverdad” [en línea], <http://www.cuadernosdeperiodistas.com/mas-fact-checking-la-posverdad/>
- Elia, A. (2007). *Cogitamus ergo sumus: web 2.0 encyclopaedi@s: the case of Wikipedia, a corpus based study*. Tesis, Doctorado en Lengua Inglesa, Università degli Studi di Napoli Federico II, Facoltà Di Scienze Politiche, Dipartimento Di Scienze Statistiche, Sezione Lingüística [en línea], [http://www.fedoa.unina.it/1818/1/Elia\\_Lingua\\_Inglese.pdf](http://www.fedoa.unina.it/1818/1/Elia_Lingua_Inglese.pdf).
- Enzensberger, H. M. (1970). Constituents of a theory of the media. Reimpreso en N. Wardrip Fruin y N. Montfort (Eds.) (2003). *The new media reader* (pp. 261-275). Cambridge, Massachusetts: MIT Press [en línea], <http://www.tcnj.edu/~miranda/clases/topics/reading/enzensberger.pdf>.
- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Bogotá: Envión.
- Factcheck (2018) [en línea], <http://factcheck.org/>.

- Fuchs, C. (2008). *Internet and society: social theory in the information age*. New York: Routledge.
- Hess, C. y Ostrom, E. (Eds.) (2007). *Understanding knowledge as a commons: from theory to practice*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento: por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona: Crítica - Grijalbo Mondadori.
- Jenkins, H. (2009). *Confronting the challenges of participatory culture: media education for the 21st century*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Lévy, P. (2004). *Inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio*. Washington: Organización Panamericana de la Salud [en línea], <http://inteligenciacolectiva.bvsalud.org/public/documents/pdf/es/inteligenciaColectiva.pdf>
- Margulis, L. (1998). *The symbiotic planet: a new look at evolution*. London: Weidenfeld and Nicolson.
- Margulis, L. y Sagan, D. (1997). *Slanted truths essays on Gaia: symbiosis and evolution*. New York: Copernicus, an Imprint of Sringer-Verlag.
- \_\_\_\_\_. (2002). *Acquiring genomes: a theory of the origin of species*. New York: Basic Books, a member of the Perseus Books Group.
- Marí Sáez, V. (Coord.) (2004). *La red es de todos: cuando los movimientos sociales se apropian de la red*. Madrid: Editorial Popular.
- Mead, M. (Ed.) (1937). *Cooperation and competition among primitive peoples*. New York: McGraw-Hill.
- Melucci, A. (1989). *Nomads of the present: social movements and individual needs in contemporary society*. Philadelphia, Pennsylvania: Temple University Press.

## ***La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información***

- \_\_\_\_\_. (1996). *Challenging codes: collective action in the information age*. Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.
- \_\_\_\_\_. (2001). *Vivencia y convivencia: teoría social para una era de la información*. Madrid: Trotta.
- México evalúa (2018) [en línea], <http://mexicoevalua.org/>
- O'Reilly, T. (2005). *Web 2.0: compact definition* [en línea], <http://radar.oreilly.com/archives/2005/10/web20compactdefinition.html>.
- Ortiz del Amo, M. y Welp, Y. (2013). *Sociedad red: Estado, economía y sociedad en la era de la información*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons: the evolution of institutions for collective action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PolitiFact (2018) [en línea], <http://www.politifact.com/>.
- Poteete, A. R.; Janssen, M. A. y Ostrom, E. (2010). *Working together: collective action, the commons, and multiple methods in practice*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Prakash, B. S. (2007). Weaving it together: Web 2.0. *Rediff News* [en línea], <http://www.rediff.com/news/2007/jul/18bsp.htm>.
- Real Academia Española (2017). *Diccionario de la lengua española* [en línea], <http://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Rheingold, H. (1996). *Comunidades virtuales*. Barcelona: Gedisa.
- \_\_\_\_\_, (2004). *Multitudes inteligentes: la próxima revolución social, smart mobs*. Barcelona: Gedisa.
- Schumann, S. (2015). *How the Internet shapes collective actions*. London: Palgrave Macmillan.

***La cultura participativa como elemento fundamental...***

Tapscott, D. y Williams, A. D. (2007). *Wikinomics: la nueva economía de las multitudes inteligentes*. Barcelona: Paidós.

#Verificado19S (2018) [en línea] <http://www.verificado19s.org/>

Vickery, G. y Wunsch-Vincent, S. (2007). *Participative web and user created content: web 2.0, wikis and social networking*. Paris: OECD.

WikiTribune (2018) [en línea], <https://www.wikitribune.com/>